

“Ladran, Sancho, señal de que cabalgamos”.



7502228134003

La española Gas Natural entra de lleno a generar electricidad aquí

■ Adquiere cinco plantas en México; se convierte en el segundo mayor operador privado

■ 27

Policías del DF entran al programa de literatura *Letras en guardia*

MIRNA SERVÍN VEGA

■ 34

El Legislativo de Venezuela otorga más poderes de lo previsto a Chávez

■ 32

Dejan libre en Barcelona al racista agresor de una ecuatoriana

■ 34

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28
ECONOMÍA MORAL • JULIO BOLTVINIK	30
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	42

opinión

LUIS JAVIER GARRIDO	23
GABRIELA RODRÍGUEZ	23
JAIME MARTÍNEZ VELOZ	24
EMIR SADER	4a
JOSÉ CUELI	7a

Subastan en EU “recuerdos” sobre el Che

■ DAVID BROOKS

Corresponsal

Los tenía uno de sus asesinos, ligado a la CIA; incluyen pelo, huellas, documentos y fotografías

NUEVA YORK, 25 DE OCTUBRE. Poco después del 40 aniversario de la captura y ejecución de Ernesto Che Guevara, hoy se abrió la subasta de una colección de documentos, fotos y pelo de la barba del comandante guerrillero, la cual estaba en posesión de uno de sus asesinos, ligado a la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés).

En la casa de subastas Heritage, en Dallas, Texas, a las 17 horas locales se inició la subasta de un archivo que incluye pelo de la barba del Che, junto con fotos, docu-

mentos capturados, interceptaciones de inteligencia, huellas digitales originales relacionadas con la captura, ejecución y entierro secreto del revolucionario, que fueron vendidos en 100 mil dólares.

La colección es de Gustavo Villoldo, exiliado cubano y agente operativo de la CIA que ayudó a capturar al guerrillero en Bolivia y después fue el encargado de enterrarlo de manera secreta a media noche. Antes de que le cortaran

las manos al Che, Villoldo se encargó de tomarle las huellas digitales y hacer la máscara de yeso de su rostro para comprobar la muerte del revolucionario. Fue ahí cuando le cortó un mechón a la barba del cadáver.

Eso y otros “recuerdos” se ofrecieron hoy a la venta al mejor postor, pero solamente hubo uno, cuya identidad no fue divulgada, quien pagó el precio mínimo establecido por Heritage, a la que deberá en-

tregar 19 mil 500 dólares por concepto de comisión.

“Esta colección de recuerdos registra uno de los episodios más dramáticos en la historia de la revolución y la contrarrevolución durante la guerra fría”, dijo Peter Kornbluh, director del proyecto sobre Cuba de la organización independiente Archivo Nacional de Seguridad en Washington, dedicada a la desclasificación y difusión pública de textos oficiales de Estados Unidos. “Estos documentos y fotos son de alto valor para estudiantes actuales y futuros de América Latina y de la política estadounidense hacia la región”, afirmó, expresando su deseo de que el comprador esté dispuesto a abrir los materiales al público.

El Archivo Nacional de Seguridad subió a su sitio de Internet una serie de documentos desclasificados, entre ellos los comunicados secretos al presidente Lyndon Johnson sobre la captura y muerte del Che, así como el texto de las declaraciones de Félix Rodríguez, quien estuvo presente en la captura y ejecución de Guevara.

Villoldo, cuya colección se subastó, fue subordinado de Félix Rodríguez, otro cubano, también agente de la CIA, quien coordinó la captura y la ejecución del guerrillero en Bolivia, en 1967.

Entre los documentos oficiales en el sitio del archivo está un comunicado secreto enviado por Walt Rostow, asesor presidencial, a Johnson, fechado el 11 de octubre de 1967, donde informaba que estaban 99 por ciento seguros de que el Che había muerto, que la decisión de ejecutarlo fue “estúpida”, pero comprensible desde la perspectiva del gobierno boliviano, y que la muerte tenía varias implicaciones. Entre éstas, Rostow escribe que “marca la muerte de otro de los revolucionarios agresivos, románticos, como Sukarno, Nkrumah, Ben Bella, y reafirma esta tendencia”.



Pelo de la barba de Ernesto Che Guevara; así como fotografías y otros objetos, fueron vendidos en 100 mil dólares en la casa de subastas Heritage, en Dallas, Texas ■ Foto Reuters